

# Gerenciando “fábricas vivas”

La tendencia a una mayor intensificación de los sistemas, el mayor capital inmovilizado, ha llevado a que vaya teniendo cada vez más importancia analizar estos sistemas desde la óptica individual.

**D**ebo decir que tiempo atrás escuché algo que llamó poderosamente mi atención, porque implicaba tener un nuevo enfoque. Probablemente esa nueva forma de ver las cosas venía de alguien que, siendo externo a la actividad tambquera, podía tomar otra perspectiva para ver las cosas.

Y ese comentario hacía referencia, ni más ni menos, al hecho de considerar que, dentro de un hato, estamos gerenciando, y aquí viene el término que me impactó, unidades de producción. Es decir que cada una de esas vacas y vaquillonas constituye eso: una unidad de producción. Visto de esa manera, creo que las cosas cambian a la hora de todas las implicancias que esto conlleva.

Puede parecer una obviedad esto de cada vaca constituye una unidad de producción, como alguien diría “caramelo por la noticia...” Pero me quiero detener de todos modos en este concepto porque en realidad, lo más sustancioso es todo lo que hay detrás de él, todo lo que implica. Probablemente, como decía anteriormente, el hecho de que lo formular alguien ajeno a la producción, hizo que pudiera tomar otra perspectiva. Imaginemos el caso de un empresario, que obtiene su producción a través de distintas unidades de producción. Seguramente le interesaría conocer el desempeño individual de cada una de esas unidades, además del promedio de todas. Porque su objetivo estaría en monitorear la eficiencia individual de cada una de ellas. Es decir la capacidad de



generar ingresos en función de los gastos, tanto fijos como variables, que implica tenerla en producción. Probablemente la tendencia al crecimiento en la carga de las fincas lecheras, la intensificación de los sistemas, el mayor capital inmovilizado a través de más hacienda pero además de un valor creciente en el mercado, unido a los crecientes gastos de alimentación y de sanidad, ha llevado a que vaya teniendo cada vez más importancia analizar estos sistemas desde la óptica individual. Es como si quien gerencia estos sistemas se propusiera, al fin y al cabo: producir leche en cantidad y calidad, con costos que permitan que la actividad sea rentable y sustentable en el tiempo.

Haciendo un pequeño ejercicio de abstracción, consideremos que, cada una de esas unidades de producción son unidades multifuncionales: por un lado, cada una de esas

hembras produce leche, producto principal del hato. Y si analizamos cómo ha ido evolucionado la producción individual, fruto de los avances genéticos, los cambios en la alimentación, la incorporación del tercer ordeño, vemos que se han alcanzado producciones individuales antes impensadas, y que la mejora continúa, no se detiene.

## Nuevas formas de medición...

Pero insisto: el hecho de considerarlas a cada una de ellas nada menos que como unidades de producción, cambia el enfoque a tener en cuenta. Es sabido que en muchos parámetros, tanto productivos como económicos, la unidad de superficie, es decir la hectárea, ha prevalecido, como forma de referir a una unidad de superficie lo obtenido en la producción tambquera, como una forma de poder comparar los resultados logrados habiendo destinado una

cierta superficie a la actividad de la finca, cuando podría haberse destinado a otras posibles actividades, llámese agricultura, o ganadería de carne (cría y/o invernada).

Con el tiempo, se ha ido dando cada vez más énfasis a lo que ocurriría con cada uno de los individuos en cuestión. Y el primer paso fue en el campo de la alimentación, uno de los pilares en esta producción. La progresiva complejidad que fue avanzando en el área de nutrición fue requiriendo a su vez respuestas, parámetros que permitieran medir la eficiencia de aplicar tal o cual dieta, y su respuesta en producción de leche. Fue así que surgieron parámetros tales como los actualmente muy difundidos “litros libres”. Es decir la producción promedio individual, generalmente tomada por cada rodeo, convertida en moneda al destinarse a venta, y descontando los gastos de alimentación. Es decir obtener una foto de qué está sucediendo en cada uno de los rodeos del hato, respecto a los litros libres de alimentación que se están produciendo. Ese número es clave porque nos está informando varias cosas al mismo tiempo: por un lado, qué porcentaje de la producción “se la lleva” como suele decirse, la alimentación. Resta luego por supuesto descontar el resto de los gastos para poder llegar a determinar el resultado final de la actividad. Eso ha llevado en algunas empresas a poder tomar decisiones sobre cada individuo, cada unidad de producción. Por ejemplo, el hecho de tomar la premisa que seguirán en producción todas aquellas vacas que “puedan pagar su alimentación”.

### Y luego...

Pero las cosas no quedaron allí sino que la tendencia a considerar unidades de producción llevó a otros nuevos enfoques. Tal es el caso

de comenzar a considerar otros rubros de gastos, ya no en referencia a la hectárea, sino en relación a cada individuo. Y en este sentido, se han comenzado a monitorear, por ejemplo, los gastos de productos de sanidad por vaca (generalmente haciendo referencia a cada vaca total, es decir el conjunto tanto de las vacas en ordeño, como también las seas y el parto). Y por otro lado, el rubro de honorarios veterinarios como gasto promedio/individuo (\$/Vaca total).

Y el otro rubro de gastos en el que se está llevando un monitoreo individual es el de la inseminación artificial. Es decir, tanto de los gastos de semen, nitrógeno, otros productos utilizados y la mano de obra. El objetivo es evaluar cómo ha sido el gasto, sea en un período de inseminación o durante todo el ejercicio, de este parámetro. Y con mayor detalle cuando el creciente uso del semen sexado, con todas sus bondades reproductivas, implica además un mayor costo.

El resultado final de la finca lechera, expresado como Margen Bruto, no solamente puede calcularse en la forma tradicional, es decir referido a la unidad de superficie, sino además con respecto a cada individuo, cada unidad de producción. Y ello surge de considerar los valores promedios mensuales de vacas, tanto en ordeño como secas, para luego obtener el promedio anual, que es el valor al cual va a hacer referencia el margen bruto obtenido.

Alguien puede preguntarse a esta altura, si en una finca que produce leche en cantidad y calidad, es decir que desde lo productivo marcha todo bien, puede que eso no se refleje luego en los números finales. Y claro que puede ocurrir. De hecho me ha tocado asistir a más de un caso en el cual al entrar en juego, por un lado el precio de venta

de la leche, y por otro, los gastos -especialmente los de alimentación- ocurre que se desdibuja en lo económico el resultado destacado obtenido en lo físico...

### Cómo sigue...

Es sabido que en otros países, y ya en algunas fincas del nuestro, ya hay tecnologías de avanzada tales como caravanas conectadas con sistemas informáticos que permiten dosificar lo que consume cada una de las vacas en la sala de ordeño en base a sus parámetros productivos y reproductivos. Y probablemente este sistema continúe su avance. Se han agregado luego otros sistemas tales como el extractor automático de pezoneras, que se ocupa de finalizar el ordeño, a fin de evitar el sobreordeño con los problemas que ello conlleva luego. Es decir que, cada vez se pone mayor atención a lo que sucede en cada “unidad productiva” del hato. El proceso no se detiene, sigue adelante.

El propósito no es pasar a considerar a las vacas como robots sino poner énfasis en el análisis particular de su desempeño. Prolongar todo el monitoreo que ya se viene haciendo desde mucho tiempo atrás sobre lo que ocurre en la historia personal de cada una, agregando a su ficha lo que además está ocurriendo en la parte económica.

A lo largo de este artículo hemos querido desarrollar todo lo que implica pasar de considerar al hato como “varios rodeos de vacas” a considerar a cada una de ellas como una unidad de producción, con todo lo que ello implica.



Ing. Agr. Félix Fares  
felixfares57@yahoo.com.ar